

Un puente con la Iglesia que sufre

Javier Menéndez Ros

DIRECTOR DE AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA

(ESPAÑA)

Tener que caminar durante tres horas para llegar a la iglesia más cercana y celebrar la Misa, es un gran acto de fe. Levantarte un domingo y pensar que puede ser el último porque la semana anterior hubo un atentado en tu parroquia, pero aún así vencer tu miedo –no ya la pereza– e ir, también dice mucho. Los cristianos perseguidos por seguir a Cristo son Iglesia sufriente, así como aquellos hombres de buena voluntad –sacerdotes, religiosos y laicos– que viven la fe en la pobreza material y espiritual. Cada día dan muestras visibles de que su fe está por encima de mares, montañas, guerras o grupos terroristas. Ellos son la riqueza de la Iglesia y un ejemplo a seguir.

Resulta más que evidente que la fuerza que impulsa a los cristianos perseguidos o necesitados es sobrehumana, procede del Espíritu Santo. El mismo que hace 50 años puso en pie un puente de oración y caridad entre la Iglesia de España y la Iglesia que sufre: la fundación pontificia *Ayuda a la Iglesia Necesitada*. Trabaja codo con codo con la Iglesia pobre y perseguida para llevar el mensaje de Cristo a los hombres y paliar las necesidades de nuestros hermanos. El año pasado la ayuda ofrecida, enteramente a través de donativos privados, se destinó a proyectos de construcción o reconstrucción de iglesias, sostenimiento de sacerdotes y religiosas, becas de formación para nuevas vocaciones, material catequético, ayuda a refugiados, medios de comunicación y locomoción. En total se cubrieron cerca de 6.000 proyectos en 145 países.

I. CONSTRUYENDO LA “PRESENCIA DE DIOS QUE RESPONDE”

En la parroquia de la Virgen de Fátima de Boni (Burkina Faso) rezan desde hace 55 años. El mismo tiempo que llevan deseando erigir una capilla para la comunidad del poblado de Kopoye. Reunieron dinero y empezaron a levantar ellos mismos los muros, hasta que se agotaron los recursos. Desde entonces, la casa del Señor permanece sin tejado, sin ventanas y sin enfoscar. Sigue siendo como rezar al aire libre. Desde AIN se ha prometido ayuda para que su deseo de tener una capilla se haga por fin realidad.

Sin sacerdote no hay presencia eucarística, y por ello, los seminarios son precursores de las iglesias. En Beit Jala, cerca de Belén, se encuentra el único seminario de la Iglesia católica de rito latino de Oriente Próximo. Existe desde 1852 y es demasiado pequeño, pues pese a la peligrosa situación de los cristianos en esta región, el número de vocaciones va en aumento. En total, 71 futuros sacerdotes rezan, viven y estudian allí. Es preciso renovar y ampliar los dormitorios y las aulas. Estos son casos que van más allá de la ayuda social de las ONG, y aquí es donde *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (AIN) tiende su mano. La ayuda de los benefactores de AIN se destina en un 40% a la construcción de iglesias, conventos y seminarios. Algo que crea comunión, pues, favorece la presencia de la Eucaristía, y como dice el Papa Francisco: “La Eucaristía es el Sacramento de la comunión, que nos hace salir del individualismo para vivir juntos el seguimiento, la fe en Él”.

II. BUENOS SACERDOTES Y RELIGIOSAS PARA EL MUNDO

En el seminario de Mayidi, en República Democrática del Congo, son 127 seminaristas. Viven modestamente y estudian con ahínco. Apenas tienen una hora de electricidad al día y la comida está racionada. Los gastos del gasóleo que necesitan para el generador son muy elevados. Sin ayuda externa, habría que disolver este seminario que existe desde hace ochenta años y del que han salido cientos de sacerdotes y teólogos laicos. Asumir los gastos para que puedan vivir y estudiar los 127 futuros sacerdotes y sus formadores es una ayuda multiplicadora, pues además llevan la pastoral en 37 poblados y sus escuelas.

En muchas parroquias alrededor del mundo, los párrocos no darían abasto sin las religiosas. Ellas son el pilar materno que atiende a enfermos y necesitados, también son el pulmón orante de la Iglesia. Las Clarisas Pobres llegaron a la Archidiócesis de Mbale, al este de Uganda, hace 45 años. Viven dedicadas a la oración y el trabajo, su presencia es una bendición para la Iglesia local. Una religiosa cuenta: “No podemos permanecer todo el día de brazos cruzados y dar una bonita impresión. También tenemos que ganarnos el sustento”. Y así lo hacen: hornean hostias para varias diócesis. La Madre Superiora Mary Andrew Kaggwa nos pide ayuda para nuevas máquinas, demasiado caras para ellas. También la labor de las 357 Hermanas de Los Ancianos Desamparados es imprescindible en varios países de Sudamérica. Sin la entrega de estas religiosas, miles de ancianos morirían en soledad o en la miseria. La hermana Pilar de San Luis Gonzaga, Superiora de Perú y Bolivia, asegura que no pierden la esperanza en que Dios provee: “Al mismo tiempo rogamos a Dios, nuestro Padre, para que conmueva los corazones de los bienhechores para que sigan apoyando nuestra labor”.

Un 20% de los proyectos de *Ayuda a la Iglesia Necesitada* es para el sustento de las vocaciones sacerdotales y religiosas. Otra forma de ayudar a los sacerdotes es a través de intenciones de Misa, para lo que se destinan el 15% de nuestra ayuda. Los estipendios de Misa son mucho más que una petición, pues no solo son una bendición para la persona que solicita su celebración, sino también para los sacerdotes de los países pobres. El P. Benedict Kanda-thiparambil, lo sabe bien. Atiende a 18 pueblos rurales en Andhra Pradesh, un estado al sureste de India. Gracias a las intenciones de Misa, puede llevar a cabo su misión. “Pese a la gran cantidad de trabajo, nos llena de alegría poder anunciar el Evangelio”, escribe a la fundación pontificia: “Nuestros creyentes son pobres y no pueden darnos gran cosa. Vuestro generoso apoyo es una bendición”.

III. MOVER AL ESPÍRITU ALLÍ DONDE SOPLA

La Iglesia se mueve donde quiera que esté viva, pero necesita apoyo para llegar a tiempo allí donde el sopla Espíritu. Por ejemplo, en Sierra Leona, un país gravemente afectado en 2014 por el ébola, necesitan un potente motor

para que el P. Joe Sandy pueda llevar los sacramentos a las parroquias de San Patricio y San Ambrosio, de las Islas Sherbro. En Madagascar se necesitan cinco motocicletas para cinco sacerdotes con comunidades muy dispersas y alejadas de la sede parroquial que, de otro modo, no verían nunca a un sacerdote. Y así un largo etcétera de proyectos de ayuda para medios de locomoción que suman, junto al apoyo a medios de comunicación y material catequético, el 12% de las ayudas enviadas por AIN.

La Biblia, el libro de los libros, es la base material para la obra del Espíritu. *Ayuda a la Iglesia Necesitada* ha subvencionado a lo largo de los años un total de 51 millones de ejemplares de la Biblia del Niño, en 178 lenguas. Hay también otras publicaciones como el *librito del Rosario* para niños y adultos. El Espíritu utiliza también los medios modernos como, por ejemplo, en Oriente Medio, la emisora de televisión SAT-7. Nosotros hemos contribuido a que este canal católico de televisión funcione por cable y también empiece a emitir por satélite. En países donde los cristianos tienen dificultades para manifestar su fe, la radio y la televisión son un gran instrumento de evangelización.

IV. CUANDO LA NECESIDAD ES DE EMERGENCIA

La situación actual de la Iglesia en Siria es muy grave debido a la guerra civil y los grupos radicales islamistas. Las cifras son escalofriantes. 10 millones de ciudadanos sirios son refugiados internos. Las religiosas de Jesús María, con la hermana Annie Demerjian al frente, han creado un comité de ayuda y han identificado a 750 familias cristianas en Alepo y Hasaka que necesitan reparar sus casas, alquilar apartamentos como refugio y bienes de primera necesidad. AIN no quiere dejarles abandonados, por eso en los últimos años la ayuda de emergencia para Siria suma ya más de 2 millones de euros. Igualmente preocupante es la situación de los cristianos en Irak. Hasta 120.000 bautizados viven hoy como refugiados en el Kurdistan iraquí, por el avance de los terroristas islámicos del Daesh (Estado Islámico). AIN tampoco se ha quedado inmóvil en este drama. Allí donde golpean los conflictos bélicos se necesita una respuesta caritativa inmediata.

V. CON LA IGLESIA PERSEGUIDA

Ser cristiano hoy en día en muchos países del mundo significa ser un ciudadano de segunda, expuesto a amenazas, marginación, arrestos o incluso la muerte. Según el Informe Libertad Religiosa 2014, elaborado por la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, en los últimos años en un tercio de los países del mundo la libertad religiosa está en grave deterioro. Por supuesto, la falta de libertad para practicar la fe no afecta solo a los cristianos, pero se calcula que el 75% de las personas creyentes que sufren persecución por su fe son bautizados. Como recoge dicho estudio, un total de 200 millones de cristianos en todo el mundo son perseguidos a causa de su fe y 50 millones más sufren algún tipo de discriminación. Unas cifras enormes que no se corresponden con el número de noticias que sacan a la luz esta realidad.

Una de las principales causas del aumento de la persecución es la poca importancia que se da desde Occidente y los países desarrollados –aquellos que tienen más capacidad para defender las libertades y derechos de las personas– a la religión. La “ignorancia religiosa” desfavorece la libertad religiosa, uno de los derechos fundamentales que afecta también a los que no se identifican con la religión. El artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos afirma:

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

La Iglesia Católica tiene muy presente la defensa de dicho derecho. Es algo indispensable para el desarrollo de la dignidad de la persona y base de los demás derechos, como recoge el documento *Dignitatis Humanae* del Concilio Vaticano II: “La persona tiene derecho a la libertad religiosa. (...) Este derecho ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad.” Siguiendo el magisterio de la Iglesia, los distintos papas han denunciado esta grave situación, “El derecho a la libertad religiosa se funda en la misma dignidad de la persona humana”, ha reconocido Benedicto XVI. El Papa Francisco constantemente ha repetido que actualmente hay más cristianos perseguidos

que en los primeros años del cristianismo. Y en la Audiencia general del 25 de septiembre de 2013, pocos meses después de su elección, lanzaba esta reflexión:

Cuando pienso u oigo decir que muchos cristianos son perseguidos y dan hasta la vida por la propia fe, ¿esto toca mi corazón o no me llega? ¿Estoy abierto a ese hermano o a esa hermana de la familia que está dando la vida por Jesucristo?... ¿Cuántos de vosotros rezáis por los cristianos que son perseguidos?

En la lista de estados con las violaciones más graves a la libertad religiosa, que aparece dentro del Informe Libertad Religiosa 2014, predominan los países musulmanes. De hecho en la lista de los 20 países clasificados en la categoría de “alta persecución”, 14 de ellos sufren persecución ligada al islam extremista. Se trata de Afganistán, Arabia Saudí, Egipto, Irán, Irak, Libia, Maldivas, Nigeria, Paquistán, República Centroafricana, Somalia, Siria, Sudán y Yemen. En los 6 países restantes, la persecución está ligada a regímenes autoritarios. Se trata de Azerbaiyán, China, Corea del Norte, Eritrea, Birmania (Myanmar) y Uzbekistán. Estos países también son señalados por la organización cristiana protestante Open Doors o por el Departamento de Estado de Estados Unidos como focos de intolerancia religiosa.

El deterioro de la libertad religiosa a nivel mundial hace más urgente la necesidad de que todos los líderes religiosos proclamen alto y claro su oposición a la violencia por motivos religiosos. El Patriarca de la Iglesia Greco-católica Melquita de Siria, Gregorio III Laham, quien ha sido una de las primeras voces en denunciar la persecución de los cristianos en su país, a raíz de la guerra que está desangrando Siria y provocando la mayor catástrofe de refugiados de la historia, asegura que “estamos cansados, muy cansados. A veces perdemos la esperanza, gritamos a Dios. Por esto pedimos al mundo entero que ponga fin a esta guerra”. Asimismo el Patriarca destaca el papel de la Iglesia en la asistencia a los refugiados sirios: “La Iglesia es el refugio, nuestras iglesias están siempre abiertas. Esto lo podemos hacer solo gracias a la ayuda de nuestros hermanos católicos de todo el mundo”.

Cerca de Siria, en Irak, los cristianos han pasado de ser 1,6 millones antes de la caída de Saddam Husein a apenas 200.000 en la actualidad, lastrados por los grupos yihadistas y con el duro mazazo del avance de Daesh

(Estado Islámico), que ha provocado el desplazamiento de 150.000 cristianos que se encuentran refugiados sin hogar. Los cristianos iraquíes llevan años viviendo la marginación, no pueden desempeñar determinados cargos públicos y son vistos como aliados de los países Occidentales. Otro caso similar es el de Nigeria, donde en el norte del país ha irrumpido desde hace unos años el grupo islamista Boko Haram (en castellano “la educación occidental es pecado”) que ha llevado a cabo numerosos atentados en instituciones educativas e iglesias. Los medios de comunicación de todo el mundo abrieron sus titulares el 15 de abril de 2014 con la noticia del secuestro de más de 200 niñas en una escuela cristiana por Boko Haram al norte de Nigeria. El grupo terrorista se ha convertido en uno de los más sanguinarios del mundo dejando 10.000 víctimas solo el año pasado.

El extremismo religioso en el ámbito de los países musulmanes ha crecido desde la irrupción de la mal llamada “Primavera Árabe”. En Arabia Saudí, participar en la celebración de la Eucaristía o poseer una Biblia es motivo para ser arrestado por los mutawwa’in, la policía religiosa. Se calcula que en el país de la Meca viven más de un millón de cristianos, la mayoría inmigrantes pobres procedentes de India, Filipinas o Etiopía, que se ven abocados a vivir la fe de forma clandestina. Otro tipo de extremismo es el de las ideologías ateas impuestas por regímenes autoritarios como China, Vietnam o Corea del Norte. Este último es señalado como el país más intolerante contra la religión, los cristianos sorprendidos en celebraciones o con algún libro religioso son confinados a campos de reeducación. El misionero surcoreano Kim Jung-Wook, de 50 años, ha sido condenado a trabajos forzados de por vida en Corea del Norte por supuestamente intentar establecer iglesias clandestinas en el Estado totalitario. Kim había sido arrestado en octubre de 2013, tras entrar en Corea del Norte desde China. En febrero de 2014 apareció en una conferencia de prensa norcoreana en la que suplicaba clemencia a las autoridades del país.

VI. ENSEÑANZAS DE LOS MÁRTIRES

Detrás de estos estudios y grandes cifras está el testimonio de todos aquellos que libremente han elegido la persecución antes de abandonar su fe. Para ellos, la fe no es una idea o un proyecto. Su fe vale más que la vida

carnal. Cristo es la vida de su vida. Por ello, que en el siglo XIII haya hombres y mujeres que griten con su vida que Jesús es tan real como para dejarlo todo y seguirle, nos provoca.

Jesucristo es lo más verdadero y real de su vida. Por ello son valientes. No porque tengan capacidades especiales más allá que el resto de los cristianos en el mundo. De hecho, sólo tienen la seguridad de la presencia de Cristo en su vida.

Su fe es valiente, pues está expuesta a insultos, a provocaciones, a burlas, a discriminaciones y a ataques directos. Saben que Cristo también sufrió y eso les hace, en medio de su natural miedo, el decir frases como “¡Qué mejor lugar para morir que morir en una iglesia!”. No se avergüenzan de su fe ni necesitan ir presumiendo de ella. Se sienten orgullosos de sus creencias que no ocultan en sus signos y símbolos externos, o en sus manifestaciones públicas. Tienen una fe comprometida, que les hace sentirse responsables de la cruz e involucrados en la evangelización. Tenemos un compromiso de transmitir el amor de Dios a nuestros hermanos. Ese compromiso les lleva y nos debería llevar a ser fieles a Dios y si caemos a levantarnos con más energía.

La fe de los perseguidos se fortalece de verdad al vivirla en comunidad, en parroquia. En ella se apoyan mutuamente, pues están en minoría. En ella son familia. En muchos casos son lo más parecido a los primeros cristianos que tenían todo en común. Los sacerdotes y los obispos son auténticos pastores cercanos que cuidan a sus ovejas y dan ejemplo de sencillez y de compromiso en su vida, hasta estar dispuestos a morir por Cristo, si fuese necesario.

Y tienen una fe que, en la mayor parte de los casos, es capaz de perdonar. ¡Qué ejemplo para nosotros que, muchas veces, vivimos el perdón como algo imposible. De hecho el perdón forma parte consustancial de su vida, aunque estén marcados por el dolor.

VII. AYUDAR A LOS QUE AYUDAN, TAREA DE TODOS

Ayuda a la Iglesia Necesitada lleva 50 años en España y 69 en el mundo siendo puente de caridad y de oración entre los españoles y los más necesitados. Ayudar a los que ayudan es su principal misión. Las necesidades de la Iglesia desgraciadamente siguen siendo muy grandes y esta tarea no sería

posible sin el apoyo de tantísimas personas que, movidas por Dios, ofrecen su apoyo económico. Gracias, Iglesia sufriente, por ser vanguardia, por mostrarnos a occidente que ser católico no entiende de medias tintas, que necesitáis que nos despertemos y nos atemos a fuego a vosotros, con oración, generosidad y contando lo que estáis viviendo. Y también, gracias a todos los que ayudan a esta parte de la Iglesia que no se ve, pero que es fundamental para el Reino de Dios. “Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos” (Papa Francisco).

